



# Departamento de Comunicaciones

---

## *Arquidiócesis de San Antonio*

### **Respuesta a algunas preguntas**

**Re: Presencia del Gobernador Michael Huckabee  
en la Universidad St. Mary  
Declaración del Arzobispo, Mons. José H. Gomez**

**18 de febrero de 2008**

Mi reciente declaración sobre la presencia de un candidato político en una institución católica se refería a temas esenciales de la enseñanza católica, no a la política. Mi objetivo es evidenciar lo que la Iglesia enseña sobre los fines de una Universidad Católica. Ni yo, ni la Arquidiócesis de San Antonio apoyamos o promovemos a ningún nivel los candidatos a algún puesto político.

En su exhortación apostólica, *Ex Corde Ecclesiae*, el Papa Juan Pablo II dice: “el objetivo de una Universidad Católica es el de garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura”. Una de las características esenciales de las universidades católicas es “la fidelidad al mensaje cristiano tal como es presentado por la Iglesia”. El documento apoya la autonomía de las universidades católicas mientras estas trabajan en comunión con la Iglesia local y universal.

La campaña del Gobernador Michael Huckabee me ha informado que él vendrá esta semana a la Universidad St. Mary. En respuesta a algunas preguntas, estoy publicando esta declaración sobre su visita. La posición del gobernador Huckabee en lo que se relaciona a los asuntos pro-vida, particularmente el aborto y las investigaciones con células estaminales embrionarias, no se opone a la enseñanza de la Iglesia católica.

Creo que es importante entender el lugar particular que esos asuntos pro-vida tienen en la enseñanza moral católica. En el documento de los obispos de los Estados Unidos, *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*, se ha declarado: “La destrucción directa e intencionada de la vida de personas inocentes, desde el momento de la concepción hasta su muerte natural, es siempre mala y no es simplemente una cuestión entre muchas otras. Siempre debe ser rechazada.”

Ninguno de los actuales candidatos a la presidencia tiene una plataforma perfecta en relación a la enseñanza moral católica en el amplio espectro de los asuntos públicos. La guerra en Irak y la pena de muerte son temas significativos y que deben ser seriamente considerados. Sin embargo, la enseñanza moral católica no considera que esos temas tienen la misma gravedad moral como el aborto, que la Iglesia llama un “crimen abominable” y un tema no-negociable.

Como Arzobispo, tengo la responsabilidad particular de promover las universidades católicas, y especialmente de ayudarlas a preservar y fortalecer su identidad católica. La Iglesia no debe entrar en políticas partidarias ni interferir en el proceso político. Sin embargo, nunca debe vacilar en su responsabilidad de hablar públicamente por una cultura de la vida y por los valores católicos, para que pueda formar adecuadamente la conciencia de los ciudadanos católicos y de aquellas personas que tratan de servir al bien común.